

ECOMAFIA

12/2/97

1143/A

La mafia y las organizaciones criminales de todo el mundo han descubierto el negocio de hacer desaparecer residuos tóxicos y radiactivos. El Mediterráneo alberga ya decenas de barcos hundidos a propósito y en cuyas bodegas se almacenan peligros reales para los países ribereños. Ha nacido la Ecomafia.

74 / TIEMPO 25 DICIEMBRE 1995

EL NUEVO NEGOCIO DE LA «COSA NOSTRA» PUEDE CONVERTIR EL MUNDO EN UN ESTERCOLERO

AHMAD RAFAT (Roma)

CONS III Sp - Ital

A1 98-97 de 23. Febrero

TESTO @ LEGGE BENEITEZ NIETO

TL = 5'50"

Para entender las dimensiones del tráfico ilegal de residuos de todo tipo llevado a cabo por las organizaciones criminales, basta con leer los datos en poder de las autoridades italianas. Según los datos, la mafia llena sus arcas con una cantidad procedente de este negocio que llega al billón y medio de pesetas al año, una cifra que supera las ganancias procedentes del narcotráfico. Y lo más sorprendente es que parte de este dinero procede de la administración pública.

En muchas ciudades italianas, como Milano o Bolonia, aún no hay estructuras necesarias para el tratamiento tanto de residuos urbanos (los que se producen a diario en todas las casas) como de los especiales que contienen material tóxico, venenoso o radioactivo. Así que a través de muchas vueltas estos residuos acaban en manos de la mafia, que, en colaboración con funcionarios corruptos, los transfiere a mercados abusivos en el

interior del país, donde muchas regiones están fuera de su estricto control. Los investigadores italianos han descubierto en el sur del país más de 1.300 vertederos controlados por clanes mafiosos y camorristas, cifras que parecen salir de una película de ciencia ficción.

Pero Italia no es el único país con este problema. En el transcurso de la última Conferencia Internacional de Criminalidad, que se celebró en El Cairo, se confirmó que muchos países están en una situación similar. «Para entender la Ecomafia -ha dicho Pier Luigi Vigna, fiscal italiano de la lucha contra la mafia-, hay que pensar en una de las características principales de las asociaciones criminales, y en particular de las mafiosas, es la adaptabilidad a nuevos mercados. La mafia pasó de la agricultura a la construcción, del contrabando de tabaco al de la droga, y ahora se han abierto las puertas de un nuevo mercado para la crimi- ▶

nalidad precisamente en lo que se refiere al tratamiento de los residuos de todo tipo. La mafia y la Camorra han visto en este sector una nueva forma para hacer dinero. Es difícil hacer una clasificación en los asuntos de la criminalidad, pero la Ecomafia ahora ocupa los primeros lugares».

Las razones por las que la Mafia ha encontrado en el vertido de residuos una mina de oro son varias. La primera es, como dice Pier Luigi Vigna, que «por estos crímenes la ley no prevé graves sanciones».

Si se hace una comparación con el tráfico de estupefacientes, la Ecomafia rinde el doble respecto a las inversiones, con riesgos reducidos al 80 por 100 y una impunidad casi total.

Según Pier Luigi Vigna, no hay que mirar a la Mafia como nos la pintaban en las películas: «Crear que la Mafia es sólo un poder criminal es tener una vi-

sión incompleta del fenómeno. Hoy nos encontramos ante un poder criminal integrado, en el que encuentran refugio determinados grupos, como los industriales, que corrompen y llevan adelante intereses económicos de forma ilegal. Éstos luego operan tapados por círculos ocultos y por políticos corruptos».

El primer arrepentido de la Ecomafia, un tal Piero Scavuzzo, miembro de la familia mafiosa de los hermanos Vita, de Catania, ha confirmado la estrecha colaboración entre la Cosa Nostra y algunas logias masónicas semiclandestinas que habrían organizado ya a finales de los años 80 el tráfico de residuos tóxicos desde Suiza hacia Sicilia. Hay sombras masónicas, siempre

según los fiscales, también detrás de muchos barcos hundidos en el Mediterráneo de forma misteriosa y con cargas aún más misteriosas, en los que ahora está investigando la policía.

Según los expertos en medio ambiente, un tal Giorgio Comerio, propietario de algunas sociedades en Sierra Leona y en Malta, es uno de los principales organizadores de la transformación del Mediterráneo en un basurero nuclear y ahora está siendo investigado por la magistratura. Este personaje, que parece tener relaciones no sólo con la Mafia sino también con Licio Gelli, ex gran maestro de la Logia P2, y con los servicios secretos de algunos países europeos, se pasea por Europa con dos proyectos bajo el brazo. El primero se llama Proyecto Od y prevé la descarga de la basura radiactiva en el fondo del mar a través de contenedores que se posan en el

fondo y que pueden contener hasta doscientas toneladas. Estos contenedores los transportan y los disparan unos barcos que tendrán que ser modificados según el segundo proyecto realizado por Comerio. El coste de cada torpedo, de dieciséis metros de longitud, es de sólo dos millones de marcos alemanes (alrededor de 170 millones de pesetas).

04-1143-A-CON-6